



Conflicto y *nickname* Tensión a partir de la transgresión de las *netiquetes* en una sala de chat pública

Milko Cepeda Guerra
Universidad de Concepción, Chile

Resumen

El presente artículo pretende indagar en las situaciones de conflicto que se producen entre los usuarios que participan en una sala pública de chat. Para ello, el estudio recoge un *corpus* de una sala chilena de *Latinchat* de *Starmedia*, confrontándolo con conceptos vinculados a la descortesía y a la construcción de identidad virtual implicada en la elección del *nickname* en este entorno comunicacional. Los principales resultados indican presencia de importante tensión entre hablantes que exhiben apodos, cuya contraparte considera signos de hostigamiento.

Palabras clave

Nickname, insulto, *netiquetes*.



Conflict and nickname From the transgression of the netiquetes in a public chat room

Abstract

The aim of this article is to set an indagation about conflictive situations that took place between users of public chatrooms. For this purpose, the study had a corpus of a Chilean Latinchat room of Star-media, confronting it with concepts bonded to descortesy and virtual identity construction involved in the nickname election in this comunicational environment. The main results showed existence of important tension between speakers who exhibited nicknames to others, that would consider it a sign of harassment.

Key words

Nickname, insult, nettiquetes.

El presente artículo muestra una indagación sobre las situaciones de conflicto que se producen entre los usuarios que participan en una sala de chat pública. Para ello, el estudio recoge un *corpus* de la sala Latinchat de Starmedia en Chile y el reporte que, a través de la aplicación de una encuesta, entregan chilenos de distintas ciudades para tratar de relacionar —a partir de conceptos vinculados a la descortesía y a la construcción de identidad virtual mediante la elección de un nickname—,¹ la tensión que se observa en este entorno comunicacional entre hablantes que exhiben apodosos amenazantes y diversas formas de expresión que transgreden las *netiquetes*.²

Nuevos espacios de interacción social: condiciones de entrada

En el mundo actual, donde la imagen visual es un elemento de comunicación por excelencia, puede parecer paradójico que internet, y específicamente el chat, sea un medio que permite resituar la escritura como herramienta interactiva de una porción extendida de la población. El hecho de que las salas de chat no permitan la transmisión del sonido ni la proyección de la imagen del otro, pone a los sujetos —lengua mediante— en situación de definir su imagen social por medio del texto escrito, negociando con los otros su ubicación como sujeto de interacción, a través del diálogo.

Dado que la academia sanciona la falta de competencias en la producción de textos escritos, resulta llamativo que el chat sea tan ampliamente usado como medio de contacto social, si se considera que este modo de expresión podría lesionar la imagen

¹ Nickname corresponde al apodo o sobrenombre que utilizan los usuarios para ingresar desde un computador a las salas de chat y por el que son reconocidos en estos espacios virtuales.

² *Netiquetes* son un conjunto de reglas de protocolo y cortesía que rigen el comportamiento de los usuarios en internet. El término proviene del francés *étiquette* (buena educación) y del inglés *net* (red) o *network*.



de los individuos, dadas las consabidas deficiencias que, especialmente los jóvenes, exhiben al momento de escribir.

Sin embargo, internet propone un contexto de interacción en el que la tensión entre gramática y pragmática se relaja, imponiendo condiciones que los usuarios asumen sin mayor dificultad para poder participar. Siendo de naturaleza muy distinta a las normas de la lingüística, internet impone, por ejemplo, el factor *scroll*, que provoca que los mensajes abandonen rápidamente el visor comunicativo, lo que obliga a los *chateadores* a redactar mensajes de forma vertiginosa y, en ocasiones, descuidada, para no perder el sentido de la o las conversaciones en las que participan. Al respecto, Noblia (2009: 738) plantea:

Con las nuevas tecnologías han surgido nuevos espacios de interacción social y, con ellos, nuevos géneros discursivos que proponen cambios en el uso del lenguaje. Con la aparición del chat como conversación que se realiza en tiempo real, entre personas que comparten un espacio de interacción (el de la pantalla de una computadora) pero no un espacio físico, y lo hacen a través de una computadora (por internet), por escrito y en sincronía, se producen cambios importantes en el plano de la relación interpersonal. Estos cambios restringen y a la vez posibilitan modos particulares en que los participantes marcan y negocian sus posiciones, resuelven los malentendidos y definen interactivamente roles y facetas de su identidad en el marco del diálogo.

Como menciona la autora, la web nos plantea un nuevo escenario comunicacional, en el que las formas de contacto paulatinamente van cambiando, sobre todo cuando es muy difícil encontrar a ciudadanos comunes que no posean un correo electrónico, una inscripción en *facebook* o *twitter*, un *blog* o —los más jóvenes— un *fotoblog*. Planteado en una dimensión social actual, existir implica ser parte, mediante una cuenta de usuario, de este universo virtual.

Netiquettes y convivencia en el chat

Según Palazzo (2002: 121-122), las normas regulativas concertadas en el chat pretenden la interacción cómoda de los hablantes, teniendo los usuarios en alta estima, en términos pragmáticos, la protección frente a posibles agresiones e incomodidades cuando se comunican. Dentro de las reglas que establece el chat, Palazzo considera como preponderantes las siguientes:

- No agresión: los insultos están prohibidos. Las palabras subidas de tono y malas palabras no están permitidas. En caso de estar presente el operador, quien se encarga de hacer cumplir la normativa, éste sacará de la conversación al usuario.
- No *flood*: es decir, el envío masivo y repetitivo de información a otro usuario, quien queda desconectado e imposibilitado de recibir respuestas de otros *chateadores*. Tres líneas repetidas se consideran *flood*. Hacer esto es una forma de "irritar" a las personas que desean chatear, y provoca la sobresaturación del *nick*.
- No publicidad: las propagandas de otros canales reciben un "kick" (patada o expulsión del canal con posibilidad de reconexión).
- No *nicks* inapropiados: está prohibido usar nombres identificatorios ofensivos o groseros.
- No sexo.
- No *nukes*: sobresaturación de una dirección IP provocada por otro usuario.
- No mayúsculas: se considera que usarlas es como gritar. Implica además que se quiere sobresalir del resto de la conversación. No está prohibido su uso, sino el exceso.
- No *sounds*: no se deben usar sonidos, colores, cursivas, ni negritas: perturban el diálogo.

Aun cuando las *netiquettes* instan el correcto comportamiento de los usuarios en las salas, es interesante mostrar la tensión que se produce en la muestra chilena entre el marco regulatorio social de la sala y el acatamiento concreto de estas reglas. Los



ejemplos mostrados a continuación constatan una flagrante omisión de las reglas número 1, 2, 4, 7 y 9:

ENMASCARADA : mira Jose miguel carrera y la *puta* q te parió por q no te vai a ensayar pa hacerte un candado chiino ctm y la q te pasrió.

(Falta a regla no. 1, uso de expresión agresiva e insultante; regla no. 9, debido al uso de color, subrayado y cursivas)

R4p_mcs__ : COPER_UNO@HOTMAIL.COM

(Falta a reglas no. 2, 7 y 9, ya que la acción realizada por el usuario es un *flood* y ocupa mayúsculas coloreadas y subrayadas, cuya interpretación puede interferir con el normal desarrollo de la conversación)

PENETRADOR: ZETA HIJO DXE PERRA CHUSCA

(Falta a regla No.4, uso de *nick* inapropiado; regla no. 1, uso de expresiones agresivas e insultantes).

De acuerdo a Palazzo (2005), las acciones cometidas por los hablantes en el chat pueden no ser consideradas anti-cortesés, producto de que están profundamente influenciadas por la urgencia de escribir y/o por la necesidad de sentirse parte de un grupo o comunidad. Esta búsqueda de conexión lleva a los cibernautas a soslayar acciones modalizadoras, siendo disruptivos con las normas sociales, además de aglutinarse en una comunidad que exhibe como objetivo comunicativo el hablar y no la observancia de las normas gramaticales al escribir.

A partir de la indagación de nuestro corpus en el chat, se observa entre los jóvenes de Chile una forma de dialogar belicosa y altamente coprolálica que, en términos concretos y más allá de la explicación antes expuesta por Palazzo, viola las *netiquetes* de manera muy evidente, lo que en una conversación cara a cara tendría pocas probabilidades de ocurrir. El siguiente fragmento muestra lo expuesto:

Hueon Loco: tonto shushetumare

Dragon : POR QUE NO ME LA CHUPAN AAAAAAAAAA

piika a shora. : TENGO RISA POR LA CHUCHA

R4p_mcs__ : JOSE ERS UN GAY

R4p_mcs__ : WN

ENMASCARADA : [MUSIC]oles3gp.com/pop4/J.Lo - Kiss.wma[/MUSIC]
 Dragon : MARICONES
 R4p_mcs__ : PAO
 piika A SHORA. : CHUPATELA VO TONTO CTMR

Construcción de la identidad virtual: elección del *nickname*

La elección de un apodo constituye una de varias reglas establecidas por el chat para iniciar procesos comunicativos, requisito que se caracteriza por la libertad de elección del *nickname*, como una clave creativa para obtener éxito en el empeño de comunicarse. Particularmente en las salas que son densamente visitadas, el apodo retrata a su dueño en una forma singular, proyectando una identidad personal que, aunque virtual, impacta en las relaciones que logra establecer allí.

Dado que es muy rara la elección del propio nombre para definir el *nickname*, la literatura se refiere a los apodos como seudónimos, los que, según Noblia (2009: 738), corresponden al punto de partida de las conversaciones del chat, no dando lo mismo ingresar a la sala con un *nick* que combine un nombre más el año de nacimiento, como "anita 1990", que hacerlo con el nombre de un personaje de película, como "Batman".

Precediendo a cada mensaje emitido, el *nickname* constituye un formato que los usuarios conocen y aceptan como única forma de participar en los salones y, en la medida que tienen una activa participación en las *chatrooms*, éste se convierte en una señal inequívoca de su presencia. Puesto que existen plataformas que permiten registrar el *nick*, éste se transforma en una carta de presentación, como en los ejemplos siguientes:

brayan.33.stgo : *hola danita*
 hell awaits : *jajajaja*

Como sucede en la sala estudiada de Chile, dependiendo de la elección que se realice, algunos apodos se transforman en objeto de hostigamiento debido a que, por su contenido, tienden a



generar desagrado y actitudes hostiles entre los interlocutores. Los casos de "brayan. 33.stgo" y "Hell Awaits" definen de forma distinta a sus propietarios. Mientras el primero acota el radio de interacción proponiendo un tópico cercano, en este caso la pertenencia a un lugar determinado, el segundo impone un término inglés que en español significa "infierno", cuya traducción por parte de los demás hablantes podría determinar que éstos lo rechacen como sujeto de interacción.

La presencia del nombre en el diálogo suele activar no sólo determinados tópicos de la conversación, sino también los marcos (Goodwin, 1995) que orientan la interpretación de la posición, rol o la actitud del sujeto. El apodo, mayoritariamente descriptivo o expresivo (Bechar-Israeli, 1995; Noblia, 2006), resulta un marco prospectivo de evaluación que se activa en la conversación (Noblia 2009:744).

De acuerdo a lo planteado por Noblia (2009), el hecho de que aparezcan lugares geográficos o expresiones que se relacionan con tópicos como la música, el cine, la literatura u otros temas, hace que resulte, en teoría, más fácil a los asistentes de la sala establecer diálogos entre sí. El *nick* es la puerta de entrada al campo de experiencias comunes que debe activarse cuando los sujetos ingresan al salón y deciden interactuar.

Romano (2005:224), al referirse a la relevancia de los *nicknames* en estos espacios comunicativos, establece que se trata de marcas que redimensionan a la persona que discursa en las salas, situándola como un sujeto comunicativo que acata ciertas normas de comportamiento.

[...] cada *nickname* utilizará dentro del discurso del chat, el pronombre personal "Yo", esto es, empleará las marcas y las insignias de la primera persona (Greimas, 1983), asumiéndose como responsable de sus dichos ante el foro público. La falta de co-presencia física hace necesario que cada enunciado aparezca ligado a un nombre como una manera de estabilizar el discurso.

En los chats ninguna frase puede imprimirse en pantalla si no está precedida por el nickname que la emitió.

En definitiva, aunque los apodos hagan referencia a nombres ficticios, personajes o expresiones populares, remiten siempre a sujetos reales, quienes construyen personajes para cumplir distintas rutinas comunicativas tendiendo, de paso, en la pluralidad de actos discursivos que desarrollan, a ser lo más fiel al personaje que han creado.

Agresión y *nicknames*

De acuerdo a lo ya expuesto, el contexto comunicacional —que en el chat se caracteriza, al menos en Chile, por la ausencia de sanción social para sujetos que se expresen de forma violenta— y la elección del *nickname* con que los sujetos develan la identidad que han creado, serían factores que influyen las interacciones de los sujetos entre sí.

Las relaciones entre los participantes se tensionan fuertemente con la elección de los *nicknames*, puesto que aquellos que poseen alias crípticos, grandilocuentes o de connotación sexual, entre otros, suelen ser altamente hostigados por los demás miembros de la sala, en comparación a otros sujetos que eligen identidades basadas, por ejemplo, en elementos de la naturaleza o en lugares geográficos. En la siguiente tabla, referida al *corpus* de este estudio, se observa una tasa superior de comentarios agresivos frente a sujetos de la muestra que han elegido un *nick* que despierta hostilidad, en comparación con aquellos cuyos apodos resultan más amistosos:



Tabla 1
Relación entre representación del *nickname*
y cantidad de insultos

Nickname	Proyección de imagen	Insultos recibidos
PENETRADOR	Potencialidad sexual	10
r4p_mcs__	Críptico	7
Dragon	Animal poderoso	6
Jose Mig.CARRERA	Personaje importante	5
ZETA	Simple apodo	5
HACKER3g8	Habilidad tecnológica	4
el zAETA -pms	Simple apodo	4
ENMASCARADA	Mujer incógnita	2
Hueon Loco	Hombre sencillo	2
RAPERO	Atracción por la música	1
CHILLANEJO___MSN	Origen geográfico	0
piika a shora	Mujer desafiante	0
denita20	Nombre	0
LEONARDO	Nombre	0
brayan.33.stgo	Nombre	0
XILENA.ziiempre	Nombre	0

La bibliografía que aborda el tema del apodo en el chat indica que, al usar *nicknames*, los *chateadores* pueden experimentar distintos tipos de relaciones interpersonales, todo lo cual se ve favorecido por el anonimato, que genera el ocultamiento de su verdadera identidad. El anonimato puede explicar los grados de violencia evidentes en la sala chilena estudiada, ya que, al estar protegidos por la ausencia de la imagen del otro, los usuarios se permiten atacar a los demás, insultando e introduciendo *flaming* (mensajes exaltados) y *flood*, que dificultan los procesos comunicativos, al hacer que los mensajes abandonen rápidamente el visor de reunión. De esta forma, se puede observar en la tabla 2 una serie de relaciones conflictivas, amparadas posiblemente por el anonimato, que enfrenta, justamente y de preferencia, a aquellos usuarios que han elegido apodos crípticos o expresivos, siendo blanco de burlas y ataques por parte de otros cuya elección de identidad ha sido del mismo tipo, existiendo ruptura de las normas de convivencia, insultos, órdenes y acoso entre unos y otros:

Tabla 2
Relaciones conflictivas

Nickname	Con quién(es) mantiene conflicto
r4p_mcs__	r4p_mCs__ : ALGO De RAP Jose Mig.CARRERA : METETE EL RAP POR LA RAJAAAAAAAAAAAAA
Jose Mig.CARRERA :	r4p_mcs__ : JOSE ERS UN GAY r4p_mcs__ : WN ENMASCARADA : mira Jose miguel carrera y la <u>puta</u> q te parió por q no te vai a ensayar pa hacerte un candado chiino ctm y la q te pasrió.
Dragon	._.:• — MiNiNÁ — •_ DRAGON XUALO CON SALSA DE AJO WEON MAMON * * * * *x. piika A shORA. : DRAGON CULIAO Jose Mig.CARRERA : DRAGON REKULIAO HECHA EL TUFO PAH OTRO LAO
HACKER3g8 (peruano)	el lobito feroz : peruanos hijos e <u>puta</u> .
ZETA	PENETRADOR : HOLA ZETA HIJO DE <u>PUTA</u> . PENETRADOR : ZETA HIJO DXE PERRA CHUSCA. PENETRADOR : ZETA MAL PARIDO POR EL <u>CULO</u> DE SU VIEJA. <u>PENETRADOR : ZETA HIJO DE PUTA.</u> <u>PENETRADOR : CHAU ZETA TE CORRES VERDAD ARRUGAS MARICON HIJO DE LA PUTA MAS PUTA.</u>
PENETRADOR	el zaeta -pms- : SE LO MANDO A GUARDAR A LA HERMANA DEL PENETRADOR el zaeta -pms- : JAKAJKAJKA el zaeta -pms- : EL PENETRADOR ES WEON. el zaeta -pms- : EN TERO WEON. el zaeta -pms- : Y TODOS LOS MACHOS DEL CHAT ME LO MANDAN A WUARDAR A MI el zaeta -pms- : AL PENETRADOR LE PENETRAN EL POTO

Cabe mencionar que en el contexto chileno la palabra “huevón” y todos sus derivados no se asocian necesariamente a una agresión, puesto que ésta se ha convertido por un lugar común en las conversaciones cotidianas, perdiendo incluso su marca de género. Sin embargo, cuando esta unidad léxica se aglutina jun-



to con otras expresiones agresivas, cambia su carácter neutro y adopta una connotación insultante, como por ejemplo: ._. : • — MÍNÍNÁ — •_ DRAGON XUALO CON SALSA de AJO WEON MAMON * * * * *x.

Como se resume en la tabla 3, las expresiones insultantes resultan de la mención del sexo o están dirigidas a la proyección de la imagen de los usuarios.

Tabla 3
Ejemplos de insultos recurrentes

Dirección del insulto	Tipo de insulto	Ejemplos	Frecuencias
Personales	Sexuales	mandar guardar	1
		culiaos	14
		coxino	2
		penetrar	7
		weas	4
Imagen	Amenaza a la imagen	gay	3
		coxino	2
		hijo de puta	6
		ctm	2

Teniendo en consideración que, de acuerdo al contenido y calidad de los enunciados del corpus analizado, es posible suponer que sus autores son predominantemente jóvenes, este estudio contempló además la aplicación de una encuesta a sujetos chilenos de distintas edades, obteniendo respuestas de 406 sujetos de las ciudades de Antofagasta, Concepción, Curicó, Santiago y Talca, cuyo segmento referido a *nicknames* y anonimato se presenta a continuación.

Reporte de usuarios chilenos en torno a la elección del *nickname* y el anonimato

Contenido de los nicknames

Buscando comprender la configuración de los *nicknames*, se obtuvo que: de 369 respuestas, 285 (hombres y mujeres, A+B, tabla 4) refieren siempre o frecuentemente apodos (distintos de su

nombre real) al establecer su *nickname*, representando un 77.2 % de la muestra que responde. Esta cifra resulta concordante con lo observado en el *corpus*, donde 59 de 74 sujetos que participan en la sala, es decir, un 79.7%, hace una elección similar. Las formas preferidas para autodefinirse en las salas son nombres especiales (como “dragón” o “lobito feroz”), frente a otras opciones, como características físicas, personajes históricos, combinación de algún nombre y fecha, características psicológicas o potencialidades.

Tabla 4
Elección de *nickname*, relación hombre/mujer

		Apodo				Total
		Siempre (A)	Frecuente-mente (B)	Casi nunca (C)	Nunca (D)	
Sexo	Hombre	86	52	23	25	186
	Mujer	94	53	17	19	183
Total		180	105	40	44	369

Comparando entre sexos, no se aprecian diferencias significativas, con un 80.32% de mujeres que se manifiestan proclives al uso de nombres especiales, mientras que el 74.19% de los hombres se inclina por esta opción (A+B, en ambos casos). De manera similar, en el caso del *corpus*, si bien sólo es posible inferir el sexo del usuario, el 72.7% de las mujeres prefiere usar apodos (p. e., XiLENA.ziempres y Piika A ShOrA), lo mismo que el 82.69% de los hombres (p. e., Dragón y HACKER3g8). Puede ocurrir que en este tipo de elección los usuarios trasladen los apodos con que son reconocidos cotidianamente o que los construyan como parte de la imagen que pretenden proyectar.



Tabla 5
Elección del *nickname*, relación rango de edad

		Apodo				Total
		Siempre (A)	Frecuentemente (B)	Casi nunca (C)	Nunca (D)	
Rango edad	15 a 20	144	86	36	32	298
	21 a 25	29	13	3	8	53
	26 a 30	3	3		3	9
	31 a 35	1				1
	36 a 40	1	1		1	3
Total		178	103	39	44	364

En el rango etario, la elección de apodos (entendido como nombre especial) para la construcción del *nickname* es la respuesta predilecta de los encuestados del rango de quince a veinte años, correspondiendo a un 77.1%, siendo el grupo que más se identifica con la elección, lo que se corresponde con estadísticas a nivel país, donde este grupo se ubica en el segmento que más utiliza internet, las redes sociales, *blogs*, foros u otros canales donde se requiera la elección de un *nickname*. Este resultado es coincidente con lo observado en el *corpus*, donde la creatividad de los nombres y la elección de seudónimos y dígitos denotaría que se trata de usuarios pertenecientes al grupo etario equivalente a los más jóvenes de la encuesta.

Anonimato a través del nickname

En el supuesto de que el *nickname* enmascara la verdadera personalidad del sujeto, la literatura especializada en chat considera, como ya se ha expuesto, que el anonimato es una de las grandes

prerrogativas de este espacio, ya que no se puede ver al interlocutor y, por lo mismo, se puede hablar libremente al interior de las salas. Sin embargo, en nuestra muestra encuestada, sólo el 52.2% (A+B), considerando hombres y mujeres, concuerda con tal ventaja. Intentando una explicación, la disensión de los cibernautas puede deberse a la expansión actual de las redes sociales, como *twitter* y *facebook*, que están conformadas por sujetos cuya identidad real es dada a conocer y que están dispuestos a exponer libremente sus opiniones frente a otros participantes con quienes ya se conocen previamente u otros que nunca han visto. Lo anterior se expone en la tabla siguiente:

Tabla 6
Comparación por género frente a las ventajas del anonimato

		Una ventaja porque puedes decir lo que quieras				Total
		Muy de acuerdo (a)	De acuerdo (b)	En desacuerdo (c)	Muy en desacuerdo (d)	
Sexo	Hombre	28	80	62	27	197
	Mujer	18	83	75	27	203
Total		46	163	137	54	400

En la misma línea, y contrario a lo que establece la bibliografía, si se compara a los usuarios por rangos etarios (tabla 7), no hay un acuerdo mayoritario respecto a que no estar cara a cara sea una ventaja, ya que sólo un 55.5% de los sujetos que respondieron la pregunta lo consideran ventajoso (A+B); e incluso, si se observan los polos de la escala, quienes manifiestan estar en



completo desacuerdo con esta situación lo hacen en una cifra levemente superior respecto de aquellos que opinan estar muy de acuerdo.

Tabla 7
Contrastación por rango etario frente a
las ventajas del anonimato

		Una ventaja porque puedes decir lo que quieras				Total
		Muy de acuerdo (a)	De acuerdo (b)	Desacuerdo (c)	Muy en desacuerdo (d)	
Rango edad	15 a 20	38	138	100	41	317
	21 a 25	6	19	25	10	60
	26 a 30	1	4	6	1	12
	31 a 35			1		1
	36 a 40			3	2	5
Total		45	161	135	54	395

Si se considera que el segmento más joven es uno de los que más utiliza estos canales de expresión, se puede entender el nivel de agresión observado en este medio u otros, toda vez que hoy los jóvenes se muestran más desinhibidos al plantear quejas, dar puntos de opinión o simplemente molestar a otros. Un ejemplo de estas conductas puede apreciarse en el *corpus* de la sala chilena, pero también en los comentarios respecto de noticias que hoy incorporan los diarios que, al igual que en el chat, olvidan el hecho noticioso en sí y se centran en la denostación de unos sujetos a otros cuando éstos revelan una posición o modo de entender la realidad distinta a la propia, sobre todo si éstos son temas de connotación pública y controversial, como el deporte, abusos sexuales de menores, corrupción, iglesia y política.

A modo de conclusión

Las normas de urbanidad en el chat representan un *deber ser*, sin que ello signifique necesariamente un acatamiento por parte de los usuarios. Las sanciones, si es que existen, son realizadas por el *software* que controla la sala cuando los hablantes transgreden alguna *netiquete*, como es el caso de los *floods*, pero no de parte de los usuarios, quienes tienden más bien a responder en términos igualmente transgresores.

Si bien los conflictos entre usuarios del chat pueden tener diverso origen, la elección del *nickname* resulta ser un factor que, según se observa en la sala estudiada, contribuye a establecer un cierto ánimo entre los interlocutores, que se expresa en un trato acorde al grado de simpatía o antipatía que dicha elección despierta entre unos y otros.

Por cantidad de insultos y por relaciones conflictivas, podemos indicar que aquellos sujetos que seleccionan apodos que proyectan, por ejemplo, una imagen exacerbada de sus capacidades físicas o sexuales, tenderán a ser hostigados por los demás usuarios, haciendo ellos lo mismo, lo cual disminuye si se opta por usar otras formas, como nombres o combinación de nombres y dígitos, es decir, *nicknames* que socialmente resulten menos desafiantes.

Por otra parte, queda en evidencia que los insultos son dirigidos directamente a los interpelados o a la imagen social que a través del *nickname* pretenden proyectar, usando expresiones burdas de la genitalidad y la sexualidad, como es el caso más llamativo de la muestra del corpus, que utiliza el *nickname* "PENETRADOR". No obstante ello, asumimos que el autor de éste u otros apodos receptores de ataques consigue insultos, además, debido a que, como señala Noblia (2009), al hacer la elección de un apodo específico también está dispuesto a interpretar el personaje o contenido reflejado en el mismo, tendiendo a mostrarse tan amable o agresivo como éste lo defina.

En el empleo de términos ofensivos, algunas palabras en Chile constituyen una excepción, como es el caso de "huevo" y to-



dos sus derivados, ya que, aun cuando sigue siendo malsonante, se ha coloquializado, perdiendo su carácter ofensivo.

El abuso de menciones coprolálicas, recurrentemente observado entre usuarios jóvenes de Chile, parece verse favorecido por las características del canal, que privilegia el anonimato y desarrollo de temas cotidianos. Sin embargo, y de acuerdo a lo que se constata en la muestra estudiada a través de una encuesta, muchos jóvenes restan importancia al supuesto resguardo del anonimato, estando dispuestos, probablemente, a mostrarse contrarios a las normas de trato amable, incluso usando sus identidades reales.

Por lo anterior, discrepamos en que estas formas de habla anticortés sean una estrategia para sentirse integrados a un grupo, como manifiesta Palazzo (2005), debido a que se desarrolla una especie de *ciberbullying* que desnaturaliza el objeto de las salas, donde las relaciones son lúdicas y permiten el contacto de los sujetos. Como pudimos apreciar en el *corpus* de este estudio, el salón se convierte en un campo de batalla con sujetos transformados en *troll*, término que se utiliza para identificar a usuarios que no respetan las normas de *netiquetes*, dedicándose a importunar al resto.

Finalmente, coincidimos con Noblia (2009) en que los *nicknames* definen el rol que los sujetos tendrán dentro de la sala, ya sea en el modo de vincularse o al momento de referirse a temas cotidianos o de connotación pública. Los sujetos entran a la sala no para ser espectadores sino para ser partícipes. En el caso de los encuestados chilenos, éstos explicitan que los apodosos son la forma más recurrida para definir su avatar, aun cuando esto implique ser, como se puede constatar en este estudio, el centro de las agresiones del resto.

Referencias bibliográficas

- Bechar-Israeli, H. (1995). From <Bonehead> to <LoNehEAd>: Nicknames, play, and identity on internet relay chat. In: *Journal of computer-mediated communication*, 1 (2). Universidad de Indiana. USA.
- Goodwin, Ch. (1995). The negotiation of coherence within conversation. En: Gernsbacher, M. A. y T. Givón, 1995. *Coherence in Spontaneous Text*. Ámsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Noblia, M. (2009). Modalidad, evaluación e identidad en el chat. En: *Discurso & sociedad*, Vol. 3 (4) pp. 738-768. Teun van Dijk (editor).
- Palazzo, G. (2005). ¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual. En: *Revista Textos de la cibersociedad*, 5. Disponible en <http://www.cibersociedad.net>
- Romano, E. (2005). Los canales de chat en internet: estudio de un fragmento de comunicación pública mediada por computadora. En: *Subjetividad y procesos cognitivos*, 2005. Pp. 219-242. Argentina: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (Uces).

Milko Esteban Cepeda Guerra

Chileno. Candidato a doctor en lingüística por la Universidad de Concepción, Chile. Líneas de investigación: análisis del discurso, pragmática, fonética, español y las nuevas tecnologías. Correo electrónico: mmilkocepeda@udec.cl



178



Francisco Curriel Quintero

